



## PRECIOS DE SUSCRICION.

Huesca por un mes . . .	4 rls.
Por tres . . . . .	12
Por seis . . . . .	22
Por año . . . . .	40
Fuera por trimestre . . . 15	
Por seis meses . . . . .	28
Por año . . . . .	52

# EL ALTO ARAGON.

Periódico de intereses materiales, literatura, ciencias, artes, noticias y anuncios.

## COMUNICADOS Y ANUNCIOS.

Este periódico se publica los Martes, Jueves y Sábados.

Los comunicados y anuncios de pago se insertarán á precios convencionales.

La correspondencia franca de porte al Administrador del periódico Don Patricio Gamarra, frente á las oficinas de esta capital, 2.º piso.

## Parte editorial.

### LOS DIAS FESTIVOS.

Aunque la religion católica que profesamos no mandase santificar las fiestas, debieran abstenerse de profanarlas los que preciándose de cristianos por una parte, anhelan por otra los dias festivos, no para consagrarnos á las prácticas de sana moral, entregarse al descanso y cultivar de algun modo la virtud, sino para disipar sus fortunas y su salud, dando rienda á los vicios, libertad á las pasiones, y ocasion á los males que no se realizarían, ó cuyas consecuencias serian menos funestas, si no se convirtieran en dias de abusos y disipacion los domingos y festividades destinadas á la celebracion de algun misterio ó memoria de determinados santos.

Para las clases obreras y otras de la sociedad dedicadas al trabajo corporal asiduo, es una necesidad imperiosa el descanso que proporcionan los dias festivos, y es una desgracia que en vez de servir para este objeto secundario del precepto divino, veámos y lamentemos con poca esperanza de remedio, el mal uso que comunmente se

hace de esos dias, los excesos que se cometen, y la triste idea que dá de sí misma una generacion culta, en cuyo seno existen tantos seres habituados á pasatiempos peligrosos que no pueden ser mas opuestos al sentimiento moral, á la rectitud y elevacion de ideas y costumbres.

No se nos oculta que las clases trabajadoras necesitan momentos de solaz y expansion, y nada hay tan distante de nuestro ánimo como tratar de cohibir el de los individuos de aquellas, negándoles algun recreo. Queremos por el contrario que lo tengan, pero deseamos que sepan disfrutarlo, hermanado con la necesidad del descanso corporal, capaz de restaurar las fuerzas gastadas por un trabajo cotidiano, á veces muy pesado, y ordinariamente perentorio. Libre el hombre en la eleccion de sus placeres, asi puede adoptarlos que mas convengan á su dignidad y bienestar, como los que mayores y mas graves peligros puedan atraerle. De aqui se infiere que en el uso bueno ó malo de esa libertad de accion, estriba precisamente la mejor ó peor calificacion que podemos hacer del hombre considerado en su estado moral, y aun en el físico. Fijemos por ejemplo nuestra atencion en un individuo

de la clase obrera. Considerémosle laborioso y esmerado en el trabajo; reconozcamos el mérito de su aplicacion; y admiremos el plausible esfuerzo con que se afana un dia y otro en adquirir por tan honroso medio recursos para sustentar á su familia y cubrir las demas atenciones de su casa. ¿Qué idea formaremos de ese hombre, al verle en los dias festivos, malversando sus ahorros, deleitándose en el vicio, y pervertiendo sus costumbres? El que de esta suerte háyase habituado á profanar los dias destinados al descanso ¿podrá llenar los deberes que le imponen la moral, la sociedad y la familia? Si cuantos tienen la desgracia de hallarse en tan sensible caso, habrían de darnos una contestacion negativa ¿cómo es que convictos de su error, no procuran remediarlo?

Tan censurable nos parece la rutina de trabajar en dias festivos, como el abuso de emplearlos en diversiones repugnantes, de las que en mas de una ocasion resultan compromisos de mal género y lances desagradables. Creer que esto no influye en el modo de ser de la sociedad, es ignorar que sus principales fundamentos se cifran en la moralidad de las acciones de sus individuos. Si estos, y en especial los de las

clases á que nos referimos, huyendo de los escollos en que suelen precipitarse, buscasen útiles entretenimientos, los hallarian en la lectura que recrea é instruye, en la discusion de teorías agrícolas y artísticas que tambien suministran y difunden conocimientos, en espectáculos aceptables que ponen de manifiesto el mérito de la virtud y la fealdad del vicio. ¡Desgraciado el que desconozca los estragos del último, y desprecie las ventajas de aquella! La sociedad le señalará para rechazarle como miembro inficionado que puede contaminarla. En otro caso, cundirá el mal ejemplo de los que abandonados á su libre albedrío, ejercen en las costumbres públicas la influencia perniciosa que tan fatal contraste ofrece con los adelantos de la época en intereses materiales.

Preciso es conocer que los últimos deben estar en perfecta armonía con el sentimiento moral. No siendo asi, al divorcio de este y aquellos se siguen necesariamente los males y calamidades, que venimos deplorando, convencidos de que son inevitables, si sus autores ó los que contribuyen á ellas no reforman sus costumbres. Abomínese la embriaguez, no menos perjudicial al interés que á la salud, y habremos dado un

169

volyia en sí de su sorpresa, é intentaba creer que Napoleon fundió en bronce sus soldados como sus cañones. Era preciso, en efecto, hombres de hierro ó de granito para efectuar las maravillas militares que el genio de un gran capitán creaba sin cesar.

—Ahora, Catalina mía, añadió Gogaud, mi carrera está terminada. Todo lo que ha pasado desde el sitio de San Juan de Acre hasta nuestra reunion en Jerusalem sea un sueño; datemos en adelante nuestra felicidad de la casa de Nassi-Kalib.

La casa del armenio no se vacaba; todos los europeos que habitaban en Jerusalem, todos aquellos que habian ido á esta ciudad para visitar los monumentos respetables que encerraba, se creian llenar un deber con ir á saludar á Catalina, quien, bajo el nombre de Rosalina Maria, habia adquirido títulos imprescriptibles á la gratitud de los negociantes cristianos y de los peregrinos de todas las sectas y religiones.

Sin embargo, la viuda del pachá, que habia formado el proyecto de emprender

29

172

polvo de los Metelos, de los Scipiones, y de los Césares, los Gogaud y Marcelinos de la Roma consular. Durante este tiempo yo investigaré dónde se hallan los esqueletos de Pilades, de Batilio, de Esopo, y de Roscio: *suum cuique*.

—Podriais acompañarnos igualmente á las tumbas de los héroes que acabais de citar. Lambert, dijo Marcelino, porque habeis probado en la batalla de los Pozos-de-Jacob, y á orillas del Jordan, que sabiais poner en práctica las virtudes guerreras que espresais en el teatro.

—Gracias, mi querido Marcelino; pero es preciso que cada uno se contente con las recompensas de su profesion. Me he conducido con heroicidad, decís! Nacemos todos soldados en Francia, y no debemos creer milagro que el artesano, el obrero y el artista se conduzcan con valor sobre todo cuando se ofrecen á su vista el ejemplo de los soldados como vos.

—¿Puedo preguntaros, Catalina, dijo el capitán, qué idea os conduce á Roma? Participo con vos del deseo de que visi-

173

temos juntos los lugares testigos de nuestros combates y de nuestro amor: ¡pero Roma jamás hemos estado en ella!

—Oid, Gogaud, respondió Catalina, debo confesaros una cosa. Al principio de mi cautividad en el serrallo me hallaba presa de una tristeza mortal. Nuestra fatal separacion, la idea de que jamás volveria á ver mi patria, la desesperacion de hallarme sometida á los caprichos de un señor, á quien suponía desconfiado y celoso, me habian hecho mirar la muerte como un término á los males que estaba llamada á sufrir. Veinte veces estuve á punto de tomar el opio de que el pachá hacia un uso frecuente, como todos los turcos, para envenenarme; veinte veces intenté apoderarme de un puñal para abrirme las venas en el baño.

Una idea religiosa, una voz interior, imperiosa, irresistible, me contuvo siempre en el momento en que iba á realizar mi funesto proyecto. Entonces hice voto, si adquiria un dia mi libertad, de ir á Roma, para tomar el velo en uno de sus monasterios, si la suerte de los combates

paso gigantesco en la reforma que recomendamos. Destruyase el juego de azar que tantos estragos ocasiona, y pocos esfuerzos necesitará la culta humanidad para seguir sin obstáculos el camino que conduce á la perfeccion. No mas excesos; no mas escándalos en los días festivos. Destinemos las clases obreras al descanso que necesitan para recobrar sus fuerzas y conservar su salud. Si algun recreo quieren disfrutar, procúrense placeres sencillos, ocupaciones instructivas y provechosas. Asi; solamente asi veremos arraigado en esas y otras clases el sentimiento moral, fuente inagotable de beneficios que perfecciona las costumbres, consolida la paz doméstica, armoniza la sociedad, y la eleva á la altura en que la civilizacion se propone colocarla, queriendo equilibrar los intereses morales y materiales, único medio de combinar la accion simultánea que necesitan para su impulsivo y uniforme desarrollo.

## FERRO—CARRIL

DE  
ZARAGOZA Á MADRID.

De *El Diario de Zaragoza* tomamos las siguientes líneas:

«Se ha anunciado repetidamente por los periódicos la inauguracion en el ferro-carril de Madrid á Zaragoza de las secciones de Alhama á Calatayud para primeros de mayo, y hemos procurado averiguar la certeza de esta noticia, y hallamos que el estado de esta línea es el siguiente:

De las siete secciones en que se divide esta línea de Madrid á Zaragoza, únicamente se hallan con-

cluidas las tres primeras: de Madrid á Guadalajara, de esta ciudad á Jadraque, y de Jadraque á Sigüenza la tercera, comprendiendo una distancia de 140 kilómetros. La cuarta seccion, de Sigüenza á Arlós se halla tambien en explotacion, pero sin haberse concluido; pudiendo asegurarse que ni en dos meses se concluirá.

En esta cuarta seccion se encuentran los túneles de Horna, Sodarés, Jubeña y tres en el término de Somasen, de los cuales el de Horna es el de mas consideracion, pues tiene una longitud de un kilómetro; en este se dió paso á los trenes sin hallarse concluido, hallándose su pavimento dos metros mas elevado que su rasante definitiva, por cuya razon tuvieron que rebajarse las chimeneas de las máquinas cortándolas un buen trozo; y asi siguen las máquinas hasta que se concluya el rebaje de su suelo, en lo cual se invertirá lo que resta de año. En los 17 kilómetros que median entre Medinaceli y Arcos, y que se hallan en explotacion, hay un tanto que trabajar, que calculo que el coste de las obras que faltan excederá mucho de tres millones de reales y se acercará á tres y medio.

La quinta seccion que comprende desde Arcos en Calatayud se halla en explotacion hasta Alhama; por el resto del trayecto corren ya los trenes de materiales aunque no los de viajeros. Se halla además sentada la vía en otros 14 kilómetros desde Calatayud mas adelante, de manera que puede salir una máquina de Madrid y recorrer una distancia de 47 leguas en direccion á Zaragoza. Según la actividad que se despliega en los trabajos podrán correr las máquinas desde Madrid á Zaragoza.

Apresurado el director para dar inmediatamente á la explotacion el camino, el ingeniero jefe se apresura á hacer las obras de arte y la esplanacion necesaria para sentar la vía, y en este estado lo entrega al servicio de explotacion, en cuya situacion el ingeniero jefe de este servicio, con todo su personal facultativo, va concluyendo las esplanaciones, etcétera, á la vez que siguen

corriendo el correo y trenes de viajeros.

May laudable hallamos esta actividad, pues el camino de Zaragoza, además de la importancia que tiene por unir esta ciudad á Madrid, la adquiere mucho mayor considerando que ha de enlazar con la corte á Barcelona, Pamplona, Bilbao, todas las demas ciudades y territorios que se encuentran en la línea, que ya por su industria, ya por sus riquísimos productos agrícolas, son de los mas importantes de España.»

Mucho nos alegraremos que el tren-correo pueda llegar luego hasta Calatayud, pues se nos asegura que para entonces, se modificará el itinerario. El correo de Barcelona, y la correspondencia de Madrid no sufrirá el retraso de trece á quince horas como está sucediendo en la actualidad, puesto que en Zaragoza se recibe á la una de la tarde y no sale hasta las doce de la noche y aunque llega á las cuatro de la mañana á Huesca, como es una hora tan intempestiva vuelve á sufrir otro entorpecimiento hasta las ocho, todo lo cual se evitará con el arreglo que se nos anuncia para mitad de Abril ó 1.º de Mayo, con lo que cesarán las justas quejas del comercio y demás personas que se acercan con frecuencia á nosotros, para que llamemos la atencion de la Superioridad sobre los perjuicios que de ello se les está irrogando.

Ocupándose *La España* de la agitacion que produjo en Barcelona la caída del gabinete O'Donnell, dice:

«Euseamos indicar al gobierno cuáles son sus deberes en esta circunstancia. Nada de ilegalidades ni violencias; pero hay que cortar en su

raiz esas fingidas ó verdaderas alarmas que no tienen explicacion ni disculpa, por lo mismo que no ha ocurrido en la esfera de los negocios públicos el menor sacso capaz, no digamos de explicar, pero ni de disculpar siquiera, semejantes demostraciones.»

Parece que van á hacerse algunas reformas en la direccion general de estadística, compatibles con las economías que han empezado á ponerse en práctica en dicha direccion.

Los progresistas puros creen que antes de doce días se ha de aclarar la posicion respectiva de los ministros, y que no concluirá el mes sin que el ministerio se halle modificado. No sabemos en qué razon apoyarán su cálculo, dice la *Correspondencia*; pues no la manifiestan.

Leemos en la *Patrie*:

«Créese que SS. MM. irán este verano á Bagnères-de-Luchon y el emperador aprovechará su estancia en este país para inspeccionar los grandes trabajos que por orden suya se están ejecutando en los caminos que unen á Francia con España. El emperador desea ver si las vías á los baños termales de Biarritz y Perpiñan se han hecho con las condiciones por él indicadas.

El general Espartero ha dirigido á sus amigos que desde Sevilla le felicitaron en sus días la siguiente carta.

«Mis apreciables y buenos amigos:

Recibo con satisfaccion suma la sentida felicitacion que en mis días me dirigen los liberales de la culta Sevilla: felicitacion que acepto con tanto mayor agradecimiento, cuanto que, como dicen muy bien, no es adulacion al poderoso, sino el afectuoso saludo al amigo, que lejos del poder, vive retirado y tranquila la conciencia, haciendo los mas fervientes votos por la felicidad de su querida patria.

174  
no los había eximido; de visitarla, si os encontraba viva, para santificar á presencia de los altares de nuestro Dios el amor que no hemos cesado de profesarnos mutuamente. En Roma, capitán, será donde nos casaremos, y que aquella santa religion, que ha dulcificado mis horas de cautividad, y que sin duda ha protegido vuestros días, reciba nuestros reciprocos juramentos.

—Catalina, respondió el capitán enternecido, ese proyecto es digno de vuestra alma. Pero, amiga mía, sois muy rica y yo muy pobre.

—¡Pobre! exclamó Catalina, pobre, capitán! ¿No tenéis esa espada, de la que cada mella es mas apreciable que una perla? ¿No tenéis esa cruz de honor, que vale por si sola mas que todos los tesoros del mundo?

No aportaré en dote, capitán, sino oro... vos aportareis gloria. ¿Puedo perder en el cambio?

—¡Bravo, bravísimo! señora; nos casaremos en Roma, y elegiremos la Basílica para celebrar este incomparable hi-

171  
ha, todos juntos, señores—añadió Catalina volviéndose hácia Gogaud, Marcelino y Lambert;—las márgenes del Piave, del Adige, del Pó, del Mincio: todas aquellas orillas famosas que han sido teñidas de sangre francesa, y que se hallan todavía teñidas de nuestras glorias. Iremos á Florencia, á Milan, á Pisa, á Padua, á Rivoli, á Mantua y á Génova...

—Os recomiendo á Monaco, señora, dijo Lambert: allí fué donde...

—Quizá lleguemos hasta Venecia, continuó Catalina, prescindiendo de la interrupcion de Lambert, que tenia por objeto referir todavía el triunfo que obtuviera en Monaco. Sí, llegaremos hasta Venecia, pero infaliblemente iremos á Roma.

—¡A Roma! dijo Marcelino.

—¡A Roma! exclamó Lambert. ¿Saliremos de Jerusalem para ir á Roma? Indudablemente; ved aquí un itinerario admirable, señora; de la cuna del cristianismo ascenderemos á su poder, ¡á Roma! pero en verdad, esta buena noticia me ha conmovido. Amigos míos, vais á adquirir conocimiento en aquella ciudad con el

170  
con Gogaud, Marcelino y Lambert, una peregrinacion antes de volver á Francia, dijo un día á Nassi-Kalib:

—Mi querido huésped, os suplico deis órdenes para que mis bagajes y acémilas estén dispuestas á partir para el principio de la próxima luna.

—¡Qué, ya, señora! replicó el armenio; ¡apenas me habeis concedido quince días! Comprendo perfectamente vuestra impaciencia de volver á ver vuestro país y vuestra familia; ¡pero es preciso abandonar tan pronto gentes que, ha veinte años, están acostumbrados á bendeciros y á amaros?

—Es preciso que parta, Nassi; quiero, antes de embarcarme para Francia, visitar el Egipto y la Siria, volver á ver los lugares célebres por las proezas de un ejército del que me engrío haber formado parte. Pretendo especialmente detenerme en San Juan de Acre, en donde tuve la felicidad de librar á mi querido capitán de una muerte espantosa... donde nos abrazamos por última vez.

Después nos embarcaremos para Ita-

No; no me olvidan, seguro estoy, los buenos españoles; y creen, y con razon, que la mayor recompensa que puede concederse á los servicios que haya podido prestar á mi patria, es el darme de vez en cuando un público testimonio de que vivo en sus corazones.

Estas muestras de cariño, aprobacion tácita de mi pasado, sostienen y alientan mi fé, y miro tranquilo y lleno de esperanza el porvenir de este gran pueblo, que no en vano ha hecho tantos sacrificios para conquistarse el lugar que le corresponde entre las naciones civilizadas de Europa.

Estad persuadidos de cuán gratas me son en mi modesto retiro, las afectuosas frases que me dirigís, y contad siempre con el profundo reconocimiento y sincero cariño de B. Espartero.

Logroño 28 de febrero de 1863.»

El gobierno, segun hemos oido á personas que deben conocer su pensamiento, dice la *Correspondencia*, no solo se halla dispuesto á entrar en la discusion que se promueva en las Cortes sobre la dimision de los marinos, sino á proponer á las mismas Cortes una medida legislativa que evite en lo sucesivo conflictos como el que acaba de ocurrir.

El corresponsal de Paris de dicho periódico en carta del 6, dice que allí se habla del reemplazo del general Forey en Méjico por el mariscal Niel. Lo que ha aumentado el disgusto del gobierno es una comunicacion del general Forey en que dice no responder de la terminacion de la campaña en 1863 si la fiebre amarilla se reproduce en la primavera, y que no cree poder tomar á Puebla sino despues de sitiaria en regla. Disgustado está muy disgustado con los asuntos de Méjico el gobierno francés, pero el corresponsal de la *Correspondencia* desmiente de un modo terminante que trate de abandonar la empresa.

Escriben de Polonia que Langiewitz está dando pruebas de gran talento militar. Debiendo combatir á un enemigo muy superior en número, ha dividido sus fuerzas en pequeños grupos, para escapar así mas fácilmente á la persecucion de los rusos, pudiendo reunirlos en un punto dado para dar un golpe de mano. Hasta ahora ha empleado con éxito este sistema. Acaba de formar un batallon de cazadores de á pié, armados de carabinas rayadas. Este cuerpo se compone de voluntarios escogidos entre los mejores tiradores. Tambien ha formado un regimiento de zuavos polacos, y tiene además algunas brigadas de artillería rayada perfectamente organizada. Cada día se le agregan mayor número de voluntarios, todos gente jóven y entusiasta de la causa de la independencia. Los rusos comprenden toda la importancia de Langiewitz, y dirigen contra él fuerzas considerables.

Hé aquí un remedio muy eficaz para la curacion de las quemaduras: Despues de inflamar un pedazo de lienzo que estará empapado en acei-

te de navina ó navo silvestre, se recoge aquel en un vaso, y cuando el aceite quemado, que se destila gota á gota, se enfria bien, se aplica con una pluma de pichon sobre la llaga.

#### Leemos en la *France*:

«Los últimos despachos de Méjico anuncian que Sir Carlos Wyke, representante de Inglaterra en aquella república, ha abandonado á Méjico usando de licencia que le ha concedido su gobierno, dejando la direccion de los negocios de la legacion al primer secretario. Desde hace algun tiempo las relaciones entre Sir Carlos Wyke y Juarez eran frias porque este no habia cumplido compromisos que habia contraido con el representante inglés.»

Tenemos motivos para creer, dice la *Correspondencia*, que van á hacerse algunas variaciones en el personal de la secretaria de la Gobernacion, y en algunos, aunque pocos, gobiernos de provincia: pero sabemos que todavía no se ha realizado ninguna de las que han anunciado estos días los periódicos.

Con motivo de haber asegurado *El Contemporáneo* que la imprenta disfruta mayor libertad de la que disfrutó bajo la administracion de los señores Posada y Vega-Armijo, dice el *8 El Diario Español* que no es extraño, puesto que entonces se combatía contra todo, y hoy la prensa de oposicion no tiene otro oficio que el de insultar á los caidos.

Asegúrase que Austria é Inglaterra, por medio de declaraciones aisladas se han adherido á las negociaciones hechas por Francia en San Petersburgo para solicitar del emperador Alejandro instituciones liberales en favor de Polonia.

### Seccion oficial.

La *Gaceta* del 9 publica el nombramiento, que ya habiamos anunciado, del Sr. D. Francisco de Luján para consejero de Estado y presidente de la seccion de Gobernacion y Fomento del mismo Consejo.

### Seccion estrangera.

Londres 8. La recepcion de la futura princesa de Galles, ha sido espléndida.

Despachos de Varsovia anuncian la dispersion de muchas bandas de insurrectos.

Monotti Garibaldi ha pasado por Berna, dirigiéndose á Polonia.

Marsella 7. Garibaldi ha escrito al jefe principal de los insurrectos, aconsejándole estienda el movimiento á la antigua Polonia.

El Papa y Antonelli resisten á los deseos que respecto á Polonia manifiesta un enviado del czar, que acababa de llegar á Roma.

Londres 9. Las noticias de Nueva-York alcanzan al 27. Ha empezado el bombar-

deo de Wicksburgo. La determinacion de formar regimientos de negros causa viva agitacion en Nueva Orleans.

Aumenta el descontento contra el presidente Lincoln y su administracion.

Turin 9.

En esta capital, en Nápoles y en Brescia ha habido manifestaciones populares en favor de Polonia.

Nueva-York 27 de febrero.

Se asegura que 4000 mejicanos habian vuelto á ocupar á Acapulco.

Paris 10.

Ayer se ha celebrado un Consejo de ministros extraordinario á consecuencia de la llegada de un correo de gabinete portador de pliegos del embajador francés en San Petersburgo.

### Variedades.

#### EL PERRO NEGRO.

CUENTO POPULAR.

(Continuacion)

IV.

Miguel, así que vió alejarse á los asesinos, tomó el camino de Otañes, á cuya jurisdiccion pertenece el sitio donde se habia cometido el crimen, para poner este en conocimiento de la justicia.

Acercábase ya al valle cuando todavía en el silencio de la noche, que era ya cerrada, seguía oyendo allá arriba los aullidos del pobre perro.

Conforme iba volviendo en sí de su terror, iba adquiriendo el convencimiento de que su conducta habia sido villana.

—Mi cobardía, se decía de sí mismo, no merece perdon de Dios ni de los hombres. ¡Miguel! ¡Miguel! me gritaba, en las ansias de la muerte, la pobre Agustina, y yo no tuve siquiera aliento para responder desde lejos á su clamor é infundirle esperanza y acobardar á los asesinos. ¡Cómo, Dios mio, podré ya presentarme sin morirme de vergüenza á los ojos de nadie en la tierra en que he nacido, donde el valor y la generosidad abundan tanto!

Y Miguel sintió los ojos húmedos de rabia y vergüenza de sí mismo.

La noche se iba poniendo oscura.

Miguel llegó al puente de los castaños y de repente vió delante de sí al perrito negro de Agustina cuyos ojos brillaban como dos ascuas.

Miguel quiso hacer una fiesta al perro; pero el perro le gruñó rabiosamente brillando sus ojos con resplandor mas siniestro aun y desapareció en la sombra de los castaños.

La justicia de Otañes, acompañada de Miguel, se apresuró á ir al monte para recoger el cadáver de la jóven panadera ó prestar á ésta auxilio si aun era tiempo, á cuyo efecto acompañaba al alcalde el cirujano.

Durante todo el camino, Miguel vió pasar y repasar por delante de él al perrito negro siempre gruñéndole rabiosamente y mirándole con unos ojos relucientes como carbones encendidos; pero lo mas singular de todo era que nadie mas que él veía el perro, y conforme se iban acercando al sitio del crimen, iban oyendo

mas distintamente los lúgubres aullidos que daba el pobre animal al lado de su ama.

Al llegar al matorral de alisos encontraron á Agustina cubierta de heridas y al perrillo negro á su lado.

El cirujano notó que la jóven conservaba aun un resto de su vida. Procuró devolverle el conocimiento y lo consiguió; pero fué por cortos instantes, pues la infeliz espiró apenas declaró quiénes la habian robado y herido...

El perro siguió tras el cadáver de su ama hacia Otañes, y Miguel se quedó en su cabaña.

Miguel, para ahuyentar algo el miedo, encendió á la puerta de la cabaña una gran hoguera, se acostó y procuró quedarse dormido.

Cuantas veces despertó aquella noche y desde su cama de el hecho dirigió la vista á la hoguera que ardia delante de la cabaña, vió al perrillo negro junto á la hoguera, siempre enseñándole los dientes y con los ojos relumbrantes.

Así que amaneció, echó sobre las ascuas un pedazo de bacalao, engañó con él el pedazo de torta que la tarde anterior habia guardado, segun su costumbre, para obsequiar al perro de Agustina, y bajó al torrente á beber un trago de agua para subir en seguida al borial á trabajar; pero al ir á echarse de bruces en un remanso que hacia el agua, vió en ésta al perro negro *regullándole* los dientes, como en aquella tierra dicen.

Alzó la vista á las rocas de la orilla creyendo que el perrillo estaria en alguna de ellas y el agua reproducia su imágen, pero por ninguna parte descubrió al perro, y empezó á sentirse dominado por una especie de terror que no acertaba á explicarse.

Durante todo el día vió pasar por su lado al perro y aun creyó oír hacia el matorral de alisos el dolorido grito de ¡Miguel!... ¡Miguel!... con que la pobre Agustina le habia llamado en vano.

Al declinar la tarde hizo una cruz de madera, la plantó donde aun se veía la sangre de Agustina, y tomó el camino de las Escartaciones.

Se continuará.

#### BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del 9 de Marzo 1863.

Títulos del 3 por 100 consolidado 51-55.

Títulos del 3 por 100 diferido, 46-55  
Deuda amortizable de primera clase, 33-00.

Idem amortizable de segunda, id. 20-75.  
Deuda del personal, 23-23.

Acciones de carreteras.

Emision de 1.º de abril de 1850, de á 4.000 rs. 401-60.

Idem de 2.000 reales, 102.

Idem de 1.º de junio de 1851, de á 2.000 rs., 100-60.

Idem de 31 de agosto de 1852, de á 2.000 rs., 99.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de á 2.000 rs., 96-25.

Acciones de obras públicas de 1.º de julio de 1858, 96-00.

Idem del Canal de Isabel II, de á 4.000 rs. 8 por 100 anual, 111-00.

Obligaciones del Estado 94-55.

Del Banco de España, 210 d.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 50-20.

Paris, á 8 días vista, 5-22.

## Seccion Religiosa.

### SANTO DE HOY.

San Gregorio Magno papa y dr.  
—Cuarto menguante á las 6 y 52  
ms. de la tarde en Sagitario: llu-  
vias ó vientos.

### SANTO DE MAÑANA.

Santa Eufrasia vg. y san Leandro  
arzobispo de Sevilla.—No se puede  
comer carne.

### TERMÓMETRO DE REAUMUR.

Temperatura de ayer.

A las 7 de la mañana, 5 s. 0.

A las 12 del dia, 7 id. id.

A las 5 de la tarde, 6 id. id.

## Gacetilla.

**Lluvias y nieves.** Despues de las copiosas lluvias con que nos ha favorecido el cielo en estos últimos dias, las crestas de Grajal y Guara amanecieron en el de ayer coronadas de nieve, aproximándose á los alrededores de esta Capital, y presentando un panorama sorprendente.

La atmósfera se ha despejado ya bastante y es de esperar que el benéfico sol de primavera, difundirá por los campos la animacion y la vida. Se abriga fundadas esperanzas de que habrá este año una buena cosecha, si algun accidente atmosférico no destruye en su día el producto de tanto desvelo y asiduo trabajo.

**Me arrepiento.** De las bullangas corridas,—de los pasados jaleos,—de los truenos y jaranas—y de las bromas sin cuento;—*me arrepiento.*—De amar á cuatro ó á cinco—y jurar amor eterno,—los juramentos amantes—para olvidar al momento;—*me arrepiento.*—De corregir al que yerra, con gacetillas y versos—sus trapos á la colada—sacando de ciento en ciento;—*me arrepiento.*—De seguir á las muchachas—y decirles chicoleos—llamando sol á cualquiera—mas que sea un esperpento;—*me arrepiento.*—De prodigar alabanzas—á gandules y mastuerzos—diciendo en mis gacetillas—que es cada cual un portento;—*me arrepiento.*—De rondar bajo las rejas—de la niña de ojos negros—con escarchas y con nieves—con tempestades y viento;—*me arrepiento.*—De andar de zoco en colodro—como lebel ó podenco—en busca de noticias—para darle sal al cuento;—*me arrepiento.*—Y de escribir gacetillas—que ni honra dan ni provecho—espuesto siempre y por siempre—á las iras de un jumento;—*me arrepiento.*

**Se pasaba de bueno.** ¡Cuán excelente cosa es la providad! ¡qué suerte tan inmensa la de tener la conciencia tranquila! decia una noche á su mujer cierto tendero cuyo nombre no hace al caso, despues de cerradas las puertas de su almacén.

—¡Ab! bien podemos decirlo, nunca hemos retardado nuestros pagos ni un solo minuto; así hemos conseguido tener el mayor crédito y la reputacion mejor establecida que se conoce.

—A propósito Maria, añadió dirigiéndose á la criada: ¿has echado

ya bastante harina en el pimenton molido?

—Si señor.

—Y arena blanca en la sal?

—Si señor.

—Y pimiento en el aguardiente?

—Si señor.

—Y achicoria en el café molido?

—Si señor.

—Y melaza en la miel?

—Si señor.

—Y tierra en la pimienta?

—Si señor.

—Y mezcla de amapola en el aceite?

—Si señor.

—Y grasa de carnero en la manteca salada?

—Si señor.

—Y vulneraria en el té?

—Si señor.

—Entonces creo que nada nos falta; vamos, ven á rezar con nosotros las oraciones de costumbre, para que enseguida podamos todos irnos á descansar con la tranquilidad de quien ha cumplido durante el dia con todas sus obligaciones...

**Sermon.** Niñas, ya que la Cuaresma,—es decir el tiempo santo,—ha puesto fin á los bailes—de liceos y teatros—que tanto gusto ha vosotras—y á los padres tantos daños—causan, pues por ilusiones—les haceis soltar los cuartos,—ya que tuvisteis la suerte—de no coger un catarro—y ya que quizás alguna—un buen novio haya atrapado,—es preciso, indispensable,—es, niñas, muy necesario,—que os entreguéis á obras santas,—que olvidéis lances pasados—que sustituyais el lujo—con modestia y con recato—y que... en fin que obreis conforme—exige tiempo tan santo.—Este sermon que os predico—lleno de humildad, acabo—yo pecador convertido—y aprendiz de mogigato.

**Lamentos esdrújulos.** Dijo á su esposa frenético—de impaciencia don Gerónimo:—¡Válgame la corte célica,—eres mas mala que un cólico!

Ya con tus necios escrúpulos—y con tus celos diabólicos—me tienes hecho un autómatas,—un Juan Lanás, un estólido.

—Si salgo á la calle ¡Cáspita,—ya se marcha don Gerónimo!—¿qué ira á buscar el imbécil,—mas estirado que un cómico...?

—Si cómo poco soy misero:—si lo hago mejor gastrónomo:—si no salgo, ¡Santa Brigida!—cazuelero es mi seudónimo.

—Si converso te dan vértigos;—si callo soy estrambótico, y si leo soy un tábano,—y si escribo son anónimos,—y si voy al templo acético,—y si no voy, ¡San Hipólito!—dices que me he vuelto apóstata.

—¡Mal haya tu génio indómito!—¿Por qué descargas ridícula—sobre mi tu furor órrido...?

Eres, mujer, una cócora,—y mas dañina que un tósigo;—y los hogares domésticos—están de tu roña hidrópicos.

Basta ya, serpiente anónimo;—por San Luis, por San Teófilo,—¡oh desventurado talamo,—ya estás de penas monótono!

—¡Qué mujer tan catedrática!—no me vale ser estóico:—libradme de este naufragio—bendito San Juan Crisóstomo.

Ved, santo, que ya estoy ético,—y enmendadme este demonio.—¡Ab... mi esperanza benéfica!—voy á tomar un narcótico—que le pediré á un aló-

pata;—y quizá viendo el sinónimo—de la muerte, ¡doña vivora!—cambie tu génio diabólico.

Mas si esto no basta, váime—de aquestos lugares prófugos;—pues, señora doña Pánfila,—os lo juro, ¡están muy tórridos!

Basta ya, mujer ridícula,—no puede mas don Gerónimo,—y pido á la corte célica—que te lleven los demonios.

## Ultima hora.

Madrid 10.

Ayer se ha dicho que el gobierno piensa retirar del Congreso la proyectada reforma arancelaria, rumor que desde luego puede calificarse de falso, ó cuando menos de prematuro, pues hemos oido contar que algun diputado catalán que quiso saber hace dos ó tres dias lo que el gobierno pensaba en punto á aranceles, oyó de los labios mismos del Sr. Sierra que aun no se habia ocupado de esta cuestion, y que por lo mismo no podia ni siquiera indicar cómo seria resuelta.

—Anúnciase que al mismo tiempo que progresistas, irán entrando en las vacantes que hay ó resulten en el Consejo de Estado algunos hombres importantes del partido moderado.

—Podemos asegurar,—con motivo de lo dicho anoche por *El Eco del Pais*, de que la cuestion de los marinos se resolverá enviando á los departamentos á los dimitentes y trayendo á Madrid á los de los departamentos,—que no evacuado aun el dictámen pedido al Consejo de Estado, el señor ministro de Marina no ha tomado aun resolucion alguna en tan grave asunto.

—La encomienda de número de Carlos III correspondiente al ministerio de Hacienda que resultaba vacante, se ha concedido al Sr. D. Rafael Cabezas, jefe de administracion en la direccion de Contabilidad. Merece nuestros mas sinceros elogios esta recompensa que recae en un funcionario de reconocido mérito.

—Ayer se ha reunido el Consejo de ministros en la presidencia á las cuatro de la tarde, y ha empezado á tratar de los presupuestos. Dícese que el gobierno aspira á que sea igual, sino menor que en 1862 la cifra de presupuestos de gastos en 1863.

—No es cierto que se haya verificado ninguna de las reuniones políticas de amigos del duque de Tetuan de que han hablado estos dias los periódicos.

—Tenemos motivos para creer que al abrirse las Cortes el señor ministro de la Gobernacion retirará del Senado el proyecto de ley de imprenta ya para sustituirle con otro, ya para hacer en él innovaciones importantes.

—Segun *La Verdad*, se dice que el Sr. Rios Rosas va á ser nombrado para un alto puesto.

—El gobernador civil de Murcia, señor Cuervo ha reiterado su dimision, que creemos le ha sido aceptada. Se da como posible que le suceda en aquel gobierno el gobernador civil que fué de Oviedo, señor Rubio.

—Mientras permanezca en el mi-

nisterio el Sr. Sierra, nada tienen que temer los funcionarios administrativos de Hacienda que cumplan con sus deberes, porque habiendo consagrado su vida á la administracion, y ageno verdaderamente á las cuestiones políticas, no puede sacrificarse á ningun género de exigencias de este orden, el honrado pan de una familia. Así lo asegura anoche un periódico, añadiendo:

«Los antecedentes del Sr. Sierra como director, responden cumplidamente de las seguridades que damos á los funcionarios de provincia, que están hoy temerosos de su suerte por el inveterado abuso que les venia haciendo víctimas de los cambios ministeriales.»

(Correspondencia.)

Por todo lo no firmado, *M. Castanera*

## Seccion de Anuncios.

En la plaza de Manuel Grós, calle de la Correría, núm. 23, se encuentra un abundante y variado surtido de objetos de plata y oro para la Iglesia y el servicio doméstico. Tambien se encuentran en la misma alhajas de metal, imitadas á la plata en particular para el servicio de la Iglesia. En el mismo establecimiento se construyen toda clase de objetos de plata ú oro á precios convencionales y tambien se cambian y compran toda clase de alhajas, por deterioradas que se encuentren comprando tambien las piedras finas y perlas estando engastadas ó sueltas. 9.

En la calle de la Correría, tienda de Pablo Abad se venden chorizos Extremeños á 10 rs. docena; tambien hay de Vich, á precios convencionales.

## LA ESPAÑA AGRÍCOLA.

ASOCIACION general de labradores.

NOTA. A el periódico LA ESPAÑA AGRÍCOLA, que ha entrado en el segundo año de su publicacion, se suscribe en la Imprenta de Perez: Contiene magníficos grabados de máquinas y animales, sus descripciones y utilidad de aplicarlos. Trata todas las cuestiones de interés de la agricultura, de la industria y el comercio. Los hombres mas eminentes de la ciencia y de la práctica, están encargados de la colaboracion de *La España Agrícola*, que cuesta 46 rs. por semestre en provincias. La mayor parte de los Ayuntamientos están autorizados para suscribirse y cargar el importe en los presupuestos.

EDITOR RESPONSABLE

MARIANO CASTANERA.

Huesca: Imp y Lib. de J. M. Perez. Coso 14.